

# San Isidro encendió el Manno: reacción inmediata y goleada para sacarse la bronca

San Isidro venció 113-84 a Independiente con una actuación dominante en el Antonio Manno. Suñé y Buchaillet, figuras de la noche.

El regreso al **Antonio Manno** tenía un condimento especial: tras la derrota ante Sportivo Suardi, **San Isidro** necesitaba dar una señal fuerte. Y vaya si lo hizo. En un partido de alto voltaje ofensivo, el elenco de San Francisco **superó con contundencia 113 a 84 a Independiente de Santiago del Estero**, recuperando sensaciones, juego y confianza.

El encuentro comenzó parejo, con la visita intentando imponer presencia interior a través de **Cristian Amicucci**, quien terminó como goleador santiagueño con 22 puntos. Sin embargo, el Rojo fue de menos a más: primero se ordenó en defensa, luego aceleró en transición y terminó construyendo un rendimiento colectivo que desbordó por completo a su rival.

El quiebre llegó en el segundo cuarto, cuando San Isidro combinó **defensa agresiva, rebote limpio y contraataque veloz**. Desde allí, la diferencia no dejó de crecer. La versatilidad ofensiva del local fue determinante: hubo juego interno, triples oportunos, circulación fluida y aportes de todos los sectores del rectángulo.

## Tres figuras, un equipo

La noche tuvo nombres propios brillando a gran nivel:

- **Suñé**, con 24 puntos, mostró desequilibrio y eficacia.
- **Buchaillet**, autor de 20, volvió a ser una pieza clave

desde la conducción y lectura del juego.

- **Lambrisca**, con 17 unidades, aportó agresividad, tiro y carácter.

Los tres lideraron un recital ofensivo que llevó a San Isidro a superar la barrera de los cien puntos, reflejo de una producción completamente dominante.

En el complemento, Independiente intentó mantenerse a tiro con arrestos individuales, pero jamás pudo detener la voracidad del local. San Isidro siguió castigando desde todos los frentes, sumó desde la banca y extendió una ventaja que ya era indescontable.

## **Fortaleza recuperada tras la victoria de San Isidro sobre Independiente**

La victoria trae alivio y envión anímico. El **Rojo volvió a mostrar su identidad**, se repuso rápidamente del traspié anterior y sostuvo su poderío dentro de su casa, donde el Antonio Manno fue nuevamente un escenario favorable.

San Isidro terminó la noche celebrando, sabiendo que dio un mensaje claro: **en su estadio, es un rival durísimo y capaz de rendir a muy alto nivel.**